



NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

## REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA		PRECIO DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	MADRID: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 id. extraordinarios... »	5	PROVINCIAS: trimestre.....	" 3	Extraordinario..... »	0,50
		EXTRANJERO: año.....	" 15		

La Correspondencia al Administrador, calle del Arenal, 27. Madrid.

### LOS EMPRESARIOS



No vamos á hablar de los empresarios de Plazas de Toros de primera categoría que las toman en arriendo por uno ó más años, para dar en ellas funciones periódicas, con arreglo á las condiciones que estipulan con los propietarios de las fincas; que de ellos, cuando hay que decir, no nos quedamos cortos en defensa de los intereses del público. Vamos en este artículo á ocuparnos de los abusos y otros excesos que continuamente cometen cuatro negociantes de mala ley, que para dar una ó dos funciones al año, especulan con las Plazas de tercer orden, á costa de los infelices toreros y de cuantos intervienen como dependencia en las fiestas por ellos preparadas.

Hay cada *pez* en la referida clase de especuladores, que parecen *barbos*, y de gran tamaño. Al principio, cuando andan en los preparativos ú organización de las corridas, todas son facilidades, todo es prometer, todo es hacer alarde de sobra de dinero y colmo de buena fe; impórtales poco ofrecer, porque no piensan cumplir las ofertas, y ya cuentan con esto para el buen resultado del negocio en su favor: pero luego, al llegar el caso de satisfacer sus compromisos, dejan la honradez á un lado, y con fútiles pretextos ó sin dar razón alguna, se encogen de hombros, dicen que no tienen dinero, que su insolvencia los favorece, y acaparando cuantas pesetas pueden, dejan sin ellas á los que se las ganaron, exponiendo su vida y sufriendo mil disgustos y contratiempos. El procedimiento que emplean es muy sencillo. Convienen con las autoridades del pueblo en la cesión de la Plaza, con ó sin subvención, pero pidiéndola siempre; y una vez obtenida, buscan un matador de toros en novilladas, que, por un tanto alzado, se obligue á presentar en el ruedo una cuadrilla completa: ajustan el precio, á pagar después de concluidas las corridas, y aseguran que el ganado será de vacadas acreditadas y no corrido en parte alguna.

Por si acaso van mal dadas, y para ob-

tener simpatías de localidad, el *barbo* forastero suele asociarse con un *pez* de ella, esté ó no acreditado de hombre de bien, y juntos marchan al negocio sin reparar en medios; uno se encarga de comprar caballos, que ya no tienen de tales más que el nombre, mientras pueden tenerse en pie, y otro sale acompañado de su *adlatere* y de algún *trucha* voluntario, en busca de toros bravos, de casta acreditada y hierro de fama; pero encuéntrase por casualidad en el camino del matadero una piara de bueyes que van destinados al sacrificio en alguna provincia inmediata, entiéndense con los conductores, apartan los animalitos que les convienen, así tengan ocho años y más leña en el testuz que la que merecen los tales empresarios, y preséntanlos en el redondel diciendo que son de una ganadería, no de primer orden — porque esto sería fácil de comprobar — sino de segundo ó tercero, muy acreditada y antigua, eso sí, pero de residencia muy lejana. ¿Qué les importa á semejantes tramposos, que toros así causen indignación en el público que presencie las funciones, y se arme escándalo, y se arrojen al redondel tablas, piedras y proyectiles que pongan en peligro la vida de los toreros? La entrada ya está hecha cuando los vean, y la Empresa no puede responder de la bravura de las fieras: en todo caso, queda el recurso de decir que los toreros no han querido trabajar, aunque se les haya visto echar los bofes; y el de concluir las reses á balazos cuando á los lidiadores les sea materialmente imposible andar por encima de los escombros que llenan el redondel.

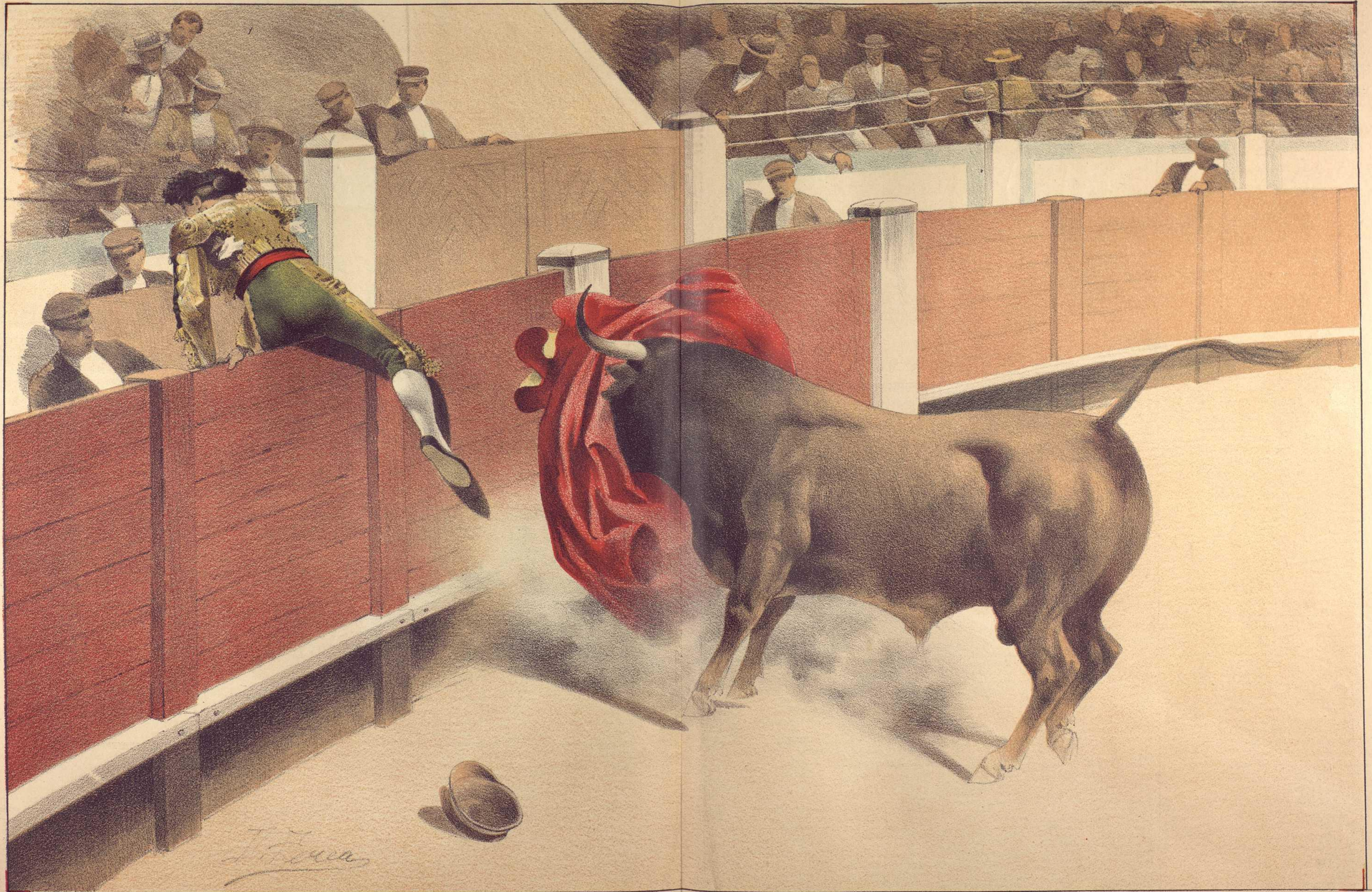
Y así sucede generalmente, y el descrédito acompaña á los toreros que en tierra extraña, y sin apoyo de autoridad alguna, ven luego en letras de molde que, por su impericia ó cobardía, ha tenido que rematar las reses la Guardia civil. Todavía no es bastante esta mortificación del amor propio, esta deshonra para los hombres de vergüenza que les infieren los que no la tienen; es preciso hacerles apurar hasta las heces el cáliz del vilipendio, y al efecto, cuando se presentan á cobrar la exigua cantidad convenida como precio de su trabajo, contéstanles aquellos *vividores* que en

el negocio se ha perdido, y que no les pagan nada, ó á lo más se conformen con la mitad de lo pactado. Cualquiera creará que esta abusiva conducta, que este incalificable proceder, propio de comerciantes quebrados, no será tolerado ni menos consentido por las autoridades locales de los pueblos en que tales desmanes ocurren, pero padecerá amarga equivocación; se encogerán de hombros, dirán á los lidiadores, si acaso, que tienen razón, y que no está en su mano evitarles perjuicios; que los empresarios son forasteros, y allí no tienen bienes algunos, ó que si hay alguno de ellos avecindado en el pueblo, no tiene sobre qué caerse muerto, y si lo tiene, sus acreedores no lo saben. En resumen; que los *peces* ganan siempre y nunca pierden, y los toreros tienen que volver á sus casas sin dinero, después de haberse expuesto á perder la vida. ¿Cómo califica ó define el Código penal el delito de quedarse con lo ajeno, contra la voluntad de su dueño?....

No hemos exagerado nada en el cuadro que acabamos de trazar: ha ocurrido y está ocurriendo con lamentable frecuencia en muchos pueblos de cierta importancia de la mayor parte de las provincias de España, y se extiende más de lo que fuera de temer, ese afán de ganar dinero á costa de otros, que acudirían de buen grado á los Tribunales pidiendo justicia, si no tuviesen la certeza de que, después de gastar dinero, no habrían de cobrar lo que legítimamente les correspondía, porque los deudores de mala fe ocultarían sus bienes. Podrían los alcaldes de los pueblos, cuando no les constase la solvencia de una Empresa, exigirle fianza del cumplimiento de sus contratos, ó al menos intervenir la venta de billetes para con el producto atender los compromisos; podrían también tomar contra la misma otras providencias que están dentro de sus facultades y la razón aconseja, contra los que dan lugar á la alteración del orden público, y sobre todo, obrar con imparcialidad atendiendo más pronto á lo justo, que al compadrazgo y al caciquismo; pero ya que eso por desgracia no sucede, ya que los concursados, los quebrados y los busca vidas pueden impunemente hacer contratos para no cumplirlos, po-



# LA LIDIA





niendo de testaferreros oficiales á otros hombres de tan poca aprensión como ellos, aprendan los toreros en el libro de la experiencia, y no se obliguen á torear en Plaza alguna, cuyos empresarios no les garanticen materialmente el premio de su trabajo. Si en otros actos de su vida pública somos siempre inexorables con los toreros, en su defensa debemos intervenir cuando se trata de quitarles el pan de sus familias, ganado con tanto riesgo legítimamente. Ante todo, la justicia.

J. SANCHEZ DE NEIRA.

## CAPEO Á LA NAVARRA

Jacinta la pamplonesa  
es una chica preciosa,  
con unos labios de fresa,  
y una carita de rosa,  
y unos ojos, y un trapío,  
y un empaque, y un salero,  
que le quitan el *sentío*  
al mismísimo lucero.

Donde entra, sin remisión  
se promueve un alboroto;  
y al final de la función  
sale alguien con algo roto.

Bailando, es un molinillo,  
y no pierde una verbena;  
en cuanto oye el organillo  
ya está metida en faena,  
moviendo aquellas hechuras  
que trastornan á un cristiano,  
y producen calenturas,  
y no dejan hueso sano.

Tiene un novio que es oprobio  
de la gente de coleta;  
quiero decir, que su novio  
es un solemne maleta;

banderillero aburrido  
de yo no sé qué cuadrilla,  
que casi nunca ha salido  
de la calle de Sevilla,

y que, del arte en desdoro,  
según me han asegurado,  
cuelga los pares al toro  
en un sitio reservado;

y es feo, burdo, torpón,  
desgarbado y groserote,  
y la da una desazón.....  
cuando no con un garrote.

Pues por esté mal torero  
me desprecia la chiquita.  
Yo sufro y me desespero,  
y tengo la sangre frita,

y á veces siento intenciones  
deirme derecho al *gachó*,  
y darle dos achuchones  
como nadie se los dió.

No hay quien pueda imaginar  
lo que yo habré trabajado  
para que llegue á olvidar  
á ese maleta endiablado.

Pero la chica lo quiere,  
y no vale la perfidia:  
ella á todos lo prefiere,  
¡y yo le tengo una envidia!...

Y Jacinta *me hace cara*,  
que es lo que más me encocora;  
mas si me cuelo, me para  
con su risita traidora.

Ella me cita en barrera;  
me arranco, como es de ley,  
y, como así me exaspera,  
va y me pone en la del rey.

Y en este juego incesante,  
que peca ya de inclemente,  
me tiene con tal desplante  
á raya constantemente;

lo cual me pone nervioso  
y en situación poco airosa,  
porque estoy haciendo el oso  
de una manera espantosa.

Pero yo tengo mi plan,  
y espero que no me falle.  
Voy y acecho al ganapán,  
y en cuanto salga á la calle,  
lo cojo por la solapa,  
le quemo la sangre un rato,  
y, ó renuncia á la chulapa  
que me tiene turulado,  
ó, en desagravio del arte,  
y aunque sea en mi desdoro,  
le clavo un par. ... ¡en la parte  
donde él se los clava al toro!

EDUARDO DE BUSTAMANTE.

## COGIDAS

EL caso es que no hay más remedio que ocuparse de ellas. Desde luego que para el artista que ha de reproducirlas, para el escritor que ha de detallarlas y aun para el mismo aficionado que ha de leerlas, no es un plato de gusto, pero es un plato imprescindible en materia taurina, y el más preferido por el público, sin que por ello se nos ocurra poner en duda, ni por un momento, sus sentimientos humanitarios y compasivos, puestos de manifiesto, siempre que del más pequeño contratiempo se trata.

Si apelásemos al remedio de omitir, el consignar siquiera, cualquier cogida de esas que acaecen en una fiesta de toros, por no alterar los temperamentos delicados y nerviosos, habríamos matado la revista taurina; pues precisamente, en esos incidentes y detalles arriesgados ó peligrosos, tan frecuentes y tan propios por otra parte del espectáculo, estriba el interés que éste despierta en los concurrentes, y la curiosidad que revelan los que, no asistiendo á él, buscan, sin embargo, el periódico para enterarse en sus columnas del resultado.

No puede influir, en manera alguna, esa descripción detallada de las cogidas en descrédito de la fiesta nacional, y en que se nos otorgue patente más ó menos acentuada de barbarismo. Función más cruel y terrible, era la lucha de los gladiadores y las fieras en el Circo romano, cuando Roma marchaba precisamente á la cabeza de la civilización de su tiempo; y en nuestros días, á nadie se le ha ocurrido tildar á los grandes Estados del Reino Unido y Norte América de naciones salvajes, porque mantengan en todo su apogeo la repugnante lucha de los boxeadores. A prevalecer ese criterio, resultarían los pueblos más bárbaros, los que más trabajan y producen, cuyos trabajos y producción ofrecen forzosamente un número considerable de víctimas; y Francia y Alemania, los países más atrasados del globo, puesto que con su última guerra mermaron lamentablemente su población.

Y hechas estas ligeras consideraciones, para justificar el que insistamos en comunicar preferentemente á nuestros lectores las consabidas cogidas, daremos cuenta de las últimas, ya que la *racha* iniciada desde los primeros días de la temporada, sigue con igual vigor y fuerza en los últimos meses de la misma.

Volveremos sobre la del Espartero, con algunos detalles que la falta de espacio no permitió consignar á nuestro colaborador *K. Melo*. Otro de nuestros colaboradores, queriendo é inteligente compañero O'lanzo, también testigo presencial de las corridas de Almagro, nos relata el hecho en esta forma: «La desdichadísima faena del Gallo en el último tercio del quinto toro, que no pudo matar, encargándose de hacerlo la cuadrilla, armada de estoque y puntillas, dió lugar á un gran escándalo; hizo que la noche se viniera encima, y que la lidia del sexto bicho, animal de muchas libras, con medio cuerno izquierdo de menos, se hiciera con excesiva precipitación y sin ceñirse en lo más mínimo á los principios rudimentarios del toreo. Allí todo era un lío espantoso; las cuadrillas, por el peso de la corrida, estaban *entregadas*; los picadores no salían á la Plaza, y el toro, que era de poder y no poco voluntario, dió en una ocasión una terrible arrancada hacia un grupo de toreros, entre los que se hallaba el Espartero. Todos huyeron á tomar la barrera; pero Manuel, con el bicho encima, vació con el capote á su izquierda, intentando salir por la derecha; el toro no se fijó en el engaño, y haciendo por el diestro, le alcanzó, volteándole por completo y arrojándole al suelo, donde le *darrotó* varias veces. Cuando la cuadrilla acudía, Espartero, apretándose el muslo derecho y bajo vientre, se levantaba como si estuviera ebrio, siendo conducido en seguida á la enfermería, y sabiéndose á los pocos momentos que tenía en el muslo derecho una herida de alguna extensión, pero de poca profundidad.»

Espartero no quiso permanecer en Almagro y salió la misma noche para Sevilla, sufriendo tres síncope en el camino, por la pérdida de sangre. Reconocido por su médico, se le apreciaron, además de la herida antedicha en el muslo, de seis centímetros de profundidad, erosiones en la espalda y parte superior del pie izquierdo, y una contusión en la frente con hinchamiento general en el cuerpo, que aunque no de gravedad, le retendrán algunos días apartado de la lidia.

Lo mismo le sucederá á Guerrita, cuya cogida es la más reciente que tenemos que registrar. Esta ha tenido lugar en la segunda corrida verificada en Murcia el 7 del corriente.

El ganado pertenecía al presbítero D. Agustín Solís, de Trujillo; y durante la lidia del segundo toro, primero de los que correspondían estoquear al diestro cordobés, éste salió á su debido tiempo, armado con los trastos de matar, tanteando al cornúpeto con uno natural, otro con la derecha y otro cambiado, para dejar una estocada corta, tomando hueso, después de la que saltó el toro al callejón por frente al tendido 4. Vuelto al redondel, Guerrita le pasó de nuevo cuatro veces, sufriendo tres coladas, y se arrancó de lejos, señalando una buena estocada, saliendo alcanzado por la res y recibiendo una cornada, al parecer en el cuello. Al levantarse el diestro, llevarse la mano á la herida, y sentirse empapado en sangre, parece que se impresionó algo, y exclamó dirigiéndose á su hermano: *M'haz matado*; siendo retirado á la enfermería al mismo tiempo que el toro caía muerto de la estocada.

La expectación en el público fué extraordinaria, calmándose á medida que se recibían noticias satisfactorias del herido; y al saberse por el parte facultativo que la lesión era un puntazo de cuatro centímetros de extensión por tres de profundidad en la parte inferior de la mandíbula derecha, sin que interesara arterias ni ofreciera gravedad.

Como detalles complementarios de este accidente, añadiremos que Mazzantini tuvo que matar cinco toros; que Lagartija habrá sustituido en la última corrida á Guerrita, y que la esposa de éste dió á luz el mismo día una robusta niña, circunstancia que habrá influido no poco para que el espada se haya trasladado sin perder momento á su casa de Córdoba.

Aunque de menos importancia por los diestros en que recaen, pero igualmente lamentables, hay que mencionar, entre éstas, otras cinco cogidas sufridas todas el primer domingo de este mes, por los diestros siguientes: el espada novillero Manuel Nieto (Gorete), y el banderillero Chatillo, en Palencia; el matador de novillos, Antonio Dabó, en Alicante, y los banderilleros El Cartagenero y Clavellino, en esta capital; siendo no poca fortuna que todas esas cornadas, si bien extensas algunas de ellas, sean de escasa gravedad, y permitan á los heridos volver en breve plazo á sus fatigosas tareas.

Así se lo deseamos, y mejor suerte para lo sucesivo.

DON CÁNDIDO.

## Notas sueltas

El 30 de Agosto último falleció en Valencia, después de larga y penosa enfermedad, el banderillero Rafael Llorens, que había pertenecido últimamente á la cuadrilla de Angel Pastor.

Descanse en paz.

El domingo próximo dará comienzo la segunda temporada de Toros en la Plaza de Madrid. Según se dice, en dicho día se dará una corrida extraordinaria, en la que tomará parte el Gallo, y la alternativa el diestro Joaquín Navarro (Quinito).

Para la del domingo siguiente, también extraordinaria, alternará igualmente en nuestro Circo Francisco González (Faico), y ya desde 1.º de Octubre se entrará con las de abono, que según parece serán cinco.

El cartel, por lo que respecta á cuadrillas, será en su base el mismo de la primera temporada. Mazzantini podrá torear en cuatro de las cinco corridas abonadas, y Guerrita en otras cuatro.

Y de lo demás, Dios dirá.

\*\*

En Beziérs (Francia), ha empezado á publicarse otra nueva revista taurina, con el título de *Le Toreo Illustré*. Contiene dibujos al cromo, y texto escogido y variado.

Prosperidades y larga vida.

\*\*

Se asegura que el diestro Bombita tomará la alternativa en Sevilla á últimos del corriente mes.

A nuestro entender, ese joven necesita tres años más de aprendizaje; de modo que pueden ustedes irse haciendo cargo.

¿Cuándo aprenderán esos niños el significado del *nosce te ipsum?*